

O.J.D.: 179285 E.G.M.: 748000 Tarifa: 8935 € 793 cm2 - 70%

# LAVANGUARDIA

27/08/2013 Fecha: Sección: CULTURA

Páginas: 34

## La Fundación Tom Sharpe, depositaria de sus papeles, se ubicará en Palafrugell

Acuerdo entre el alcalde Juli Fernández y la albacea Montserrat Verdaguer



Tom Sharpe, a la derecha, en una foto tomada en el restaurante del faro de Sant Sebastià de Llafranc, en el año 2010

## LLÀTZER MOIX

La Fundación Tom Sharpe tendrá su sede en Palafrugell. Juli Fernández, alcalde de esta localidad, recibió ayer a Montserrat Verdaguer, albacea literaria del escritor británico fallecido el 6 de junio en su domicilio de Llafranc. En dicha reunión se alcanzó un acuerdo verbal entre ambas partes para que la fundación en la que se conservarán todos los papeles de Sharpe halle aco-modo en un local, todavía por de-terminar, de Palafrugell. "Queda

por decidir -indica Verdaguerel espacio físico y debemos organizar también un patronato. Pero la voluntad de colaboración, tanto por parte del Ayuntamiento como por la mía, es explícita". Palafrugell es la única ciudad que se ha interesado por albergar el legado literario de Sharpe, que el es-critor confió a Verdaguer para que redactara su biografía y constituvera la fundación.

Durante el encuentro de ayer, el alcalde mencionó la posibi-lidad de ubicar la fundación en la prevista ampliación de la Biblioteca Municipal de Palafrugell,

que debe incorporar en breve un nuevo módulo a sus instala-ciones; las obras de este anexo no se han empezado todavía pero está previsto que se terminen durante el año en curso, en el que se celebra el 75.º aniversario de su fundación.

Cabe también la posibilidad de que la nueva fundación se ubique en otro equipamiento. En todo caso, la voluntad del alcalde es clara. El pasado viernes, día en que La Vanguardia divulgó la voluntad de Sharpe de nombrar albacea a Verdaguer, el munícipe la llamó y le dio cita para ayer po-

co después de mediodía. Fernández considera que el legado lite-rario cedido por Sharpe a su médico y ahora albacea otorga a Palafrugell la posibilidad de consolidar su condición de centro cultural. Un centro en el que coinciden ya instituciones como la Fundació Josep Pla, el Museu Can Mario de la Fundació Vila Casas, la Fundació Cuixart o el Museu del Suro

A la espera de que el acuerdo verbal se concrete y se formalice legalmente, la principal preocu-pación de Verdaguer es ahora complementar los materiales de

los que ya dispone con los que se conservan en Gran Bretaña. Verdaguer tiene previsto viajar a Cambridge dentro de un mes, pa-ra asistir a un funeral por Tom Sharpe organizado por el Pembroke College, donde el escritor cursó estudios universitarios de historia y antropología, antes de partir, a los 23 años de edad, ha-cia Sudáfrica.

Aprovechando dicho viaje, y mediando conversaciones con los representantes legales de la viuda de Sharpe, Verdaguer espera tener la ocasión de recoger ma-teriales literarios y trasladarlos ya a Llafranc. El alcalde de Palafrugell se ofreció ayer para organizar desde el Avuntamiento el transporte de estos fondos. "El proceso que se inició con la lectura del testamento -dice Verdaguer- está progresando a gran velocidad. Ahora sólo falta que

#### ESPACIO FÍSICO

La sede de la fundación podría instalarse junto a la biblioteca municipal

### CONTENIDO

Verdaguer viajará a Cambridge en breve y espera volver con más materiales

nuestros abogados hablen con los de la familia para concretar el contenido de esta entrega'

Tom Sharpe, autor de títulos como Wilt, Reunión tumultuosa o Exhibición impúdica, está considerado como uno de los grandes escritores de humor ingleses del siglo XX, una tradición en la que destacan figuras como P.G. Wodehouse, Saki o Evelyn Waugh. Durante los últimos años de su existencia, Sharpe estuvo afinca-do en la Costa Brava, en concreto en Llafranc, primero en el hotel Llevant y después en una casa de su propiedad. La vinculación de Sharpe a esta tierra y a la doctora Montserrat Verdaguer, que le atendió de sus diversos problemas físicos, es la que ha propiciado la cesión de su legado litera-rio, al que ahora Palafrugell se ofrece a dar cobijo.